



6009-6. ENDOCARDITIS IZQUIERDAS PROVOCADAS POR BACILOS GRAM NEGATIVOS: UNA TEMIBLE ENTIDAD

Teresa Sevilla Ruiz, Héctor García Pardo, Javier López Ruiz, Juan Caparrós, Isidre Vilacosta, Ana Revilla Orodea, Itziar Gómez, José Alberto San Román Calvar, Instituto de Ciencias del Corazón (ICICOR) del Hospital Clínico Universitario, Valladolid y Hospital Clínico Universitario, Madrid.

Resumen

Introducción: Los bacilos Gram negativos (BGN) son una causa poco frecuente de endocarditis infecciosa (EI) y suelen estar asociadas a un pronóstico sombrío. Nuestro objetivo es describir sus principales características.

Pacientes y métodos: De los 640 episodios de EI izquierdas diagnosticados consecutivamente en 3 hospitales terciarios nacionales, 39 (6 %) fueron provocados por BGN. Se han analizado un total de 84 variables clínicas, microbiológicas, ecocardiográficas y pronósticas.

Resultados: La edad media fue 64 ± 12 años y el 56 % fueron mujeres. Las comorbilidades más frecuentes fueron: diabetes mellitus (21 %) y anemia crónica (21 %) y los desencadenantes más frecuentes la cirugía previa (21 %) y la infección urinaria o digestiva (18 %). El 36 % fueron nosocomiales, El 79 % tenían cardiopatía previa predisponente y en 51 % de los casos la infección asentó sobre una prótesis valvular. El BGN más frecuente fue *E. coli* ($n = 16$), seguido de *Serratia* ($n = 6$) y en 9 pacientes la infección fue polimicrobiana. El curso clínico de la infección resultó tórpido, el 51 % de los pacientes presentaron insuficiencia cardíaca, 36 % insuficiencia renal, 39 % shock séptico y 23 % accidente cerebrovascular. La mitad de los pacientes presentaron infección persistente. La afectación valvular fue agresiva, un 67 % presentó insuficiencia valvular significativa y un 23 % complicaciones perianulares. La cirugía fue necesaria en 16 pacientes (41 %), en su mayoría (63 %) de forma urgente. La mortalidad intrahospitalaria fue del 38 %.

Conclusiones: La EI por BGN es una entidad agresiva, que afecta principalmente a pacientes cardiópatas. Tiene una alta tasa de complicaciones clínicas, afectación valvular y dificultad para el control infeccioso. El pronóstico es sombrío, con una elevada mortalidad intrahospitalaria y necesidad de cirugía, en muchos casos en la fase activa de la enfermedad.